

C Columna

Gral. Edward Slater E.
Comandante en Jefe de la
III División de Montaña



Una misión de paz por el país

En estos días de primavera, cada chileno rinde un sentido tributo a nuestra Patria, sentimientos que apreciamos y nos llenan de orgullo, ya que también nuestro Ejército nació con ella hace ya 214 años.

A partir de la Independencia, los próceres de nuestra República fundaron las instituciones permanentes que son esenciales para su funcionamiento y proyección, donde el Ejército ocupa un sitio preponderante, escribiendo gloriosas páginas de nuestra historia, contribuyendo así a un sentido de unidad nacional y a un largo periodo de paz.

Hoy, nuestra misión primordial es la Defensa, contribuyendo a preservar la paz, garantizar la soberanía nacional, mantener la integridad territorial y proteger a la población, instituciones y recursos vitales del país. Asimismo, aportar al resguardo y desarrollo de Chile, a la acción del Estado y apoyo a su política exterior. Para cumplir con estas misiones constitucionales, sus integrantes deben poseer un afecto especial por su país, siendo su patriotismo el fundamento de su vocación militar. Y es que la principal fortaleza de nuestro Ejército radica en los más de 40 mil hombres y mujeres que lo integramos, ya sea como soldados conscriptos, soldados de tropa profesional, suboficiales, oficiales, reservistas y personal civil, brindando al máximo nuestras capacidades al servicio de Chile.

Los desfiles en las principales guarniciones del país y la Parada Militar son un acto de disciplina que constituye un solemne homenaje al Ejército en el día de Todas sus Glorias, ceremonias en que la Institución comparte el profesionalismo, capacidad y vocación de sus integrantes, pero también es un reflejo de nuestra sociedad chilena de manera transversal, pues en nuestras filas no se discrimina a ningún segmento de la población, acogiendo a todos quienes, cumpliendo los requisitos de ingreso por cualquiera de sus vías, deseen servir al país y a todos sus compatriotas sin distinción.

En este día especial, saludo a todos los hombres y mujeres que forman parte de esta División de Montaña que me honro en mandar, herederos de toda una gloriosa historia, la que sus integrantes enaltecen con su esfuerzo, sacrificio y compromiso, bajo el apoyo de sus familias, en todas las misiones que cumplen con abnegación desde Los Andes a Puerto Varas.